

A/N: Es posible que algunos de ustedes hayan disfrutado de la película *Parasite*, una película coreana que ganó el premio de la Academia el año pasado por la mejor película. La película está muy bien interpretada y bien hecha, pero déjenme decirles por qué creo que no es una buena película: es porque justifica el mal moral. En la película, hay una familia rica y otra pobre, y para tener una vida mejor, la familia empobrecida miente gravemente, hace que la gente pierda su trabajo, causa daños corporales, roba, daña la propiedad, intenta asesinar y mata. La película no las describe como acciones incorrectas, pero a veces incluso las toma a la ligera.

- Una vez más, si bien hay algunas cosas buenas en la película, nos insensibiliza a nosotros y a nuestra cultura al mal moral, en particular, la envidia.

S: Vayamos a la parábola del Evangelio, que nos da una idea de la generosidad de Dios y nos advierte sobre la envidia. Un terrateniente contrata trabajadores temprano en la mañana y se compromete a pagarles el salario diario. Luego sale a las nueve, mediodía, tres y cinco de la tarde y contrata más trabajadores a cambio del mismo salario diario. Por la noche, a todos los obreros se les paga el mismo salario, y los que empezaron temprano en la mañana se quejan al terrateniente: “Estos últimos trabajaron solo una hora, y los has hecho iguales a nosotros que hemos soportado la carga del día. y el calor abrasador” (Mt 20:12). Su crítica es que está siendo injusto. Trabajaron doce horas, por lo que deberían recibir doce veces más que los que trabajaron una hora.

- El terrateniente responde con hechos: “Amigo, no te estoy haciendo

nada malo; ¿No estuviste de acuerdo conmigo con el salario diario habitual? Toma lo que te pertenece y vete; Yo decido darle a este último lo mismo que a ti” (Mt 20:13-14). Establezcamos los hechos: el terrateniente no los está engañando ni es injusto. Los primeros trabajadores aceptaron recibir lo que ganarían: el salario diario justo. Debido a que ha respondido a la acusación de injusticia, luego cambia la discusión de la justicia a la generosidad: “¿No se me permite hacer lo que elija con lo que me pertenece? [La respuesta es, 'Sí']. ¿O tienes envidia porque soy generoso? "

- El terrateniente no engañó a nadie, pero eligió ser generoso con la gente que no se lo había ganado. Y expone lo que hay en su corazón: no fueron engañados, pero están enojados porque otros recibieron un regalo.

Hagamos una pregunta si estuviéramos en el lugar de los primeros trabajadores: ¿No podemos estar felices por las personas que reciben un regalo? Obtuvimos la cantidad por la que trabajamos y ellos recibieron un regalo. ¿Por qué no podemos estar felices por ellos?

- Si fueran nuestros hermanos y hermanas y los amáramos, en lugar de personas sin nombre con las que no tenemos ninguna conexión, ¿no nos alegraríamos de que recibieran un regalo?

La parábola solo se puede entender realmente si vemos al terrateniente como Dios Padre, que quiere dar el salario diario a todos, incluso a los que llegan tarde.

- Digamos que hay un negocio familiar y yo, el mayor, trabajo desde la

mañana. Si tuviera una buena relación con mi padre y entendiera que él quiere darles a mis hermanos y hermanas menores la oportunidad de trabajar y darles un buen salario como muestra de amor, aunque no lo hayan ganado, entonces estaría feliz por ellos, porque entendería lo que está haciendo mi padre.

Jesús está llamando la envidia humana, que es "la miseria, el dolor, la tristeza de la pérdida o el dolor que uno siente cuando otro experimenta el éxito o la prosperidad" (*Our Sunday Visitor's Catholic Encyclopedia*, ed. Fr. Peter Stravinskis, 358). Pero si los viéramos como nuestros hermanos y hermanas y Dios el Padre los bendice, ¡entonces seríamos felices!

Volvamos a la película *Parasite* y recordemos que estamos analizando el mensaje moral de la película, no su mérito artístico. La familia rica tiene muchos bienes materiales. ¿No podemos alegrarnos por ellos? En la película nunca se da a conocer si obtuvieron su riqueza de manera ilegal o inmoral. Por el bien de la discusión, digamos que la familia rica es mala. ¿Justifica eso la envidia, el resentimiento y las acciones inmorales de la familia pobre? Parecería que la mayoría de la gente desconoce el mensaje moral de la película que justifica, o al menos, simpatiza con la envidia. Esa es una gran preocupación para nuestra cultura y nuestras almas. La mayoría de las personas con las que hablé no se dieron cuenta de la justificación de la envidia.

- Para la mayoría de los que participamos en esta Misa hoy, tenemos lo que necesitamos de la vida y nunca debemos tener envidia de lo que tienen otras personas.

Miren este clip de tres minutos de otra película, *Cinderella Man*, sobre la historia real de un boxeador que era muy rico y luego lo perdió todo durante la Gran Depresión. Vale la pena señalar que la situación financiera de esta familia era mucho peor que la de la familia coreana en *Parasite*. *Cinderella Man* nos muestra cómo el padre no desayuna para que sus hijos puedan simplemente comer. En este clip, vemos que su hijo ha robado carne para que puedan comer y cómo su padre le enseña que nunca robe por poco que tenga

(https://www.youtube.com/watch?v=AzOR_EjFvWs).

A: Aquí hay algunas lecciones:

- Nunca estén tristes o resentidos porque otras personas tienen más que nosotros.
 - Permítanme parafrasear al padre: hay muchas personas en peor situación que nosotros, pero el hecho de que las cosas no sean fáciles no le da a nadie la excusa para tomar lo que no es suyo, eso es robar. Y no robamos. Pase lo que pase, no robamos. Jamás. ¿Me entiendes?
 - ¿Recuerdan lo que dijimos hace dos semanas sobre los compromisos morales y nunca mentir
- (<http://thejustmeasure.ca/2020/09/06/warning/>)? El padre de esta película es muy bueno porque le pide a su hijo que prometa no robar nunca.
- Todos deberíamos hacer el mismo compromiso moral.
- Sé agradecido por lo que eres y lo que tienes.
 - Nunca tolere el robo ni simpatice con la envidia.

V: Y lo más importante, el padre promete nunca deshacerse de su hijo. Eso es lo que Dios Padre nos promete: Siempre tendremos lo que necesitamos, no

materialmente, sino espiritualmente.

- La parábola de hoy trata realmente sobre la vida eterna: Dios ofrece vida eterna a todos, incluso a los que llegan tarde - esos somos nosotros. El pueblo judío era el que trabajaba en la viña del Señor desde la madrugada y soportaba el calor del día. No deberían sentir envidia de que nos ofrezcan el mismo regalo.

Dios quiere que seamos ricos espiritualmente y eso significa ser una persona de amor, y el amor es la perfección de la moral. Y nos da todo lo que necesitamos para serlo. La pobre familia coreana no solo era pobre materialmente, sino que, peor aún, era pobre espiritualmente. La familia del boxeador siempre fue rica espiritualmente porque tenía integridad moral.

- No tengan envidia. Sean agradecidos y felices de que Dios nuestro Padre sea generoso con nuestros hermanos y hermanas.